

REBOZOS Y HUIPILES PARA MAMÁ

TRADICIÓN Y BELLEZA TEXTIL

ESTAS PRENDAS POSEEN UNA RELACIÓN CON CREENCIAS INDÍGENAS, ZONAS GEOGRÁFICAS, FIESTAS Y CEREMONIAS; ADEMÁS SON ACCESORIOS QUE BRINDAN COLORIDO Y DISTINCIÓN. ESTE 10 DE MAYO SON UNA GRAN OPCIÓN PARA REGALAR

Alida Piñon

ana.pinon@eluniversal.com.mx

Prendas como los rebozos y los huipiles son símbolos de mexicanidad. Algunos historiadores y etnólogos incluso los consideran espejo de las culturas originarias y del saber social que va más allá del tiempo. Al día de hoy, decenas de artesanos de distintas regiones como Chiapas y Guerrero, continúan tejiéndolos en telar de cintura, como desde hace siglos.

Este 10 de mayo, textiles que forman parte de nuestro pasado y de nuestro presente son una opción para obsequiar a las madres en su día. Accesorios llenos de vida y de color que ofrecen a las mujeres un toque de distinción.

La historiadora Ángeles González Gamio ha contado que desde mediados del siglo XVI los rebozos eran de uso común, principalmente entre las indias. En el siglo XVII se volvió una prenda frecuente entre mestizas, negras, mulatas, criollas y peninsulares; las primeras lo usaban en la calle y las últimas en sus casas y poco a poco se fue volviendo una prenda de lujo entre las clases adineradas, alcanzando su auge en el siglo XVIII, en que las señoras

competían entre sí, mandando hacer rebozos de seda, con entramados de oro y delicados bordados.

Además, el rebozo mexicano es una prenda que fácilmente compite con el pañolón europeo y el chal de la India, a donde se dirigen varias de sus raíces.

Su antecedente es probablemente el ayate, manto de ixtle compuesto por dos lienzos, utilizado para transportar cualquier tipo de mercancía y usado indistintamente por el hombre y la mujer de la época Prehispánica.

Estas prendas se pueden localizar en una rebojería de tradición en la ciudad de México: Rebozos Tonchi, ubicado en el corazón del Centro

Histórico, en la calle República de El Salvador 145-C. En los años 30, el artesano chiapaneco Domitilo Ramírez fundó La Fortaleza, pero en 1994 se dividió en dos: La Lupita y Rebozos Tonchi, en donde puede encontrar estas prendas 100% mexicanas, traídas de distintas partes de la República, a precios que van desde los 100 hasta 5 mil pesos.

Huipiles

Los huipiles también son una prenda que cuentan nuestra historia hilo por hilo ya que poseen elementos específicos dependiendo de cada

grupo étnico. También se elaboran en telar de cintura y consta de tres lienzos. El material que se utiliza es el algodón y, en regiones frías, lana; además usan el malacate para devanar el hilo.

Estas prendas de gran calidad, al igual que los rebozos, también se pueden localizar en las cinco sucursales del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías: Juárez, Patriotismo, Reforma, Aeropuerto y Palacio Nacional. (Consulte <http://fonart.gob.mx>). Los precios varían desde los mil pesos hasta los 15 mil pesos, como un huipil de Xochistlahuaca blanco con brocados verdes y coyuchi, del grupo étnico Amuzgo, en la región de Guerrero.



TELAR DE CINTURA. Se usa desde hace siglos para elaborar la prenda



Fecha 08.05.2014	Sección Espectáculos	Página 14
----------------------------	--------------------------------	---------------------

